

RETIRO KERIGMÁTICO



TEMAS DE REFLEXIÓN

INTRODUCCIÓN

Urgencia de la Evangelización

Numerosos documentos de la Iglesia actual insisten en la urgencia de **Evangelizar y Catequizar** de una manera **integral**, en un **proceso dinámico**. Con **planes orgánicos de pastoral integral**.

*“La Evangelización constituye la **misión esencial de la Iglesia: la gracia y vocación propia** de la Iglesia, su **identidad más profunda: existe para evangelizar**”* Evangelii Nuntiandi (EN) 14.

*“Evangelizar y catequizar adecuadamente en las grandes mayorías que han sido autorizadas y que viven un **catolicismo popular debilitado** (es una tarea y un desafío)”* Documento de Puebla (DP) 461.

*“Nuestra preocupación pastoral se dirige a aquellos que, aun habiendo nacido en un país cristiano, no han sido educados en su fe y **son, como adultos verdaderos catecúmenos**”* Catechesi Tradendae (CT) 44

Es urgente “un catecumenado para un gran número de jóvenes y adultos que, tocados por la gracia, descubren poco a poco la figura de Cristo y sienten la necesidad de entregarse a Él” EN 44.

“La educación ordenada y progresiva de la fe debe ser acción prioritaria en América latina” acción que lleve a “un **proceso de conversión y crecimiento progresivo en la fe**” y forme “hombres comprometidos personalmente con Cristo, capaces de participación y comunión en el seno de la Iglesia y entregados al servicio salvífico del mundo” DP 977.998.1000.

No podemos perder de vista la importancia de la evangelización. Pero en ella hay que **distinguir diversas etapas y momentos** que forman el **proceso dinámico evangelizador**. Cada etapa tienen que cumplirse en sus metas concretas, de forma explícita, antes de pasar a la siguiente.

Las etapas de la Evangelización

“la evangelización —cuya finalidad es anunciar la Buena Nueva a toda la humanidad para que viva de ella—, es una realidad rica, compleja y dinámica, que tiene elementos o, si se prefiere, momentos, esenciales y diferentes entre sí, que es preciso saber abarcar conjuntamente, en la unidad de un único movimiento” “Entre la catequesis y la evangelización no existe ni separación u oposición, ni identificación pura y simple, sino relaciones profundas de integración y de complemento recíproco” CT 18. Es un proceso dinámico en etapas.

*“El ministerio de la Palabra, diversas formas: en primer lugar la **evangelización** predicación misionera, que se propone suscitar la fe. **Sigue la forma catequística**. Luego la **forma litúrgica** (homilía). Por último la **forma teológica**. Es importante distinguir estas formas, cada una de las cuales obedece sus propias leyes, aun cuando guardan entre sí una íntima conexión” (DCG 17)*

Cada **etapa** tiene una **meta** concreta, un **contenido** en el mensaje específico y **modo de presentación**. Dirigida a unos **destinatarios** concretos y cumplida por **agentes** propios. La primera es la **evangelización**, como **primer anuncio o kerigma**. Sólo después que ya se ha cumplido, se pasará a la catequesis. No hay que dar por supuesta que las personas han sido ya evangelizadas así: Puebla nos señala los **pasos que deben ser cumplidos**:

“La evangelización dará prioridad:

- A la proclamación de la Buena Nueva - A la catequesis bíblica y
- A la celebración litúrgica” (PD 150)

“Las celebraciones litúrgicas suponen iniciación en la fe mediante:

- El anuncio evangelizador,
- La catequesis y
- En la predicación bíblica” (DP 927)

“Proceso permanente, por etapas progresivas, que incluyan la conversión, la fe en Cristo, la vida en comunidad, la vida sacramental y el compromiso apostólico” (Hch 2, 38.42) DP 1007

Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo; Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones.

La Evangelización Kerigmática

Éste “**primer anuncio**” se está volviendo cada vez más necesario para el gran número de personas que recibieron el bautismo, pero que viven al margen de toda vida cristiana” **EN 52**. “A menudo **la primera evangelización no está teniendo lugar** y, cierto número de niños, bautizados en su infancia, llegan a la catequesis parroquia sin haber recibido alguna iniciación en la fe, y sin tener todavía una **adhesión explícita y personal a Jesucristo**” CT 19

“**El anuncio tiene la realidad permanente en la misión...** En la realidad compleja de la misión tiene una **función central e irremplazable**, porque introduce el amor de Dios que llama a iniciar relaciones personales con Él en Cristo y abre el camino a la conversión. **La fe nace del anuncio, y toda comunidad eclesial, toma su origen de la respuesta personal de cada fiel a este anuncio**” Redemptoris Missio (RM 44.)

“El anuncio está ordenado a la **conversión**, a la **adhesión** a Cristo, plena y sincera y en su evangelio por la fe” RM 46. Este **primer anuncio es el Kerigma** que suscita la fe, abre el corazón, lleva a la **conversión** y prepara la **adhesión global a Jesucristo**” (CT 19)

El Espíritu Santo siembra el germen de la fe con el primer anuncio y lleva a **aceptar por la fe la persona de Jesucristo, y a darle una adhesión global con una sincera conversión del corazón** (CT 20)

“desde la situación generalizada de muchos bautizados en Latinoamérica que no dieron su **adhesión personal a Jesucristo por la conversión primera**, se impone en el **ministerios profético de la Iglesia de modo prioritario y fundamental, la proclamación vigorosa del anuncio de Jesús muerto y resucitado (Kerigma); raíz de toda evangelización, fundamento de toda promoción humana y principio de toda auténtica cultura cristiana**”

Documento de Santo Domingo (DSD 33)

Metas del Kerigma

“Habiendo gozado de la Palabra de Dios y de las obras de poder:

- *Fueron iluminados en el bautismo por la fe de Dios y por la conversión de las obras muertas,*

- *Participación del Espíritu por la imposición de las manos y*
- *Gustaron del don del cielo” (Hb 6, 1-5)*

“Habiendo escuchado la Palabra de la verdad, la Buena Nueva de la salvación y habiendo creído, fuimos marcados con el sello del Espíritu Santo de la promesa” Ef 1, 13

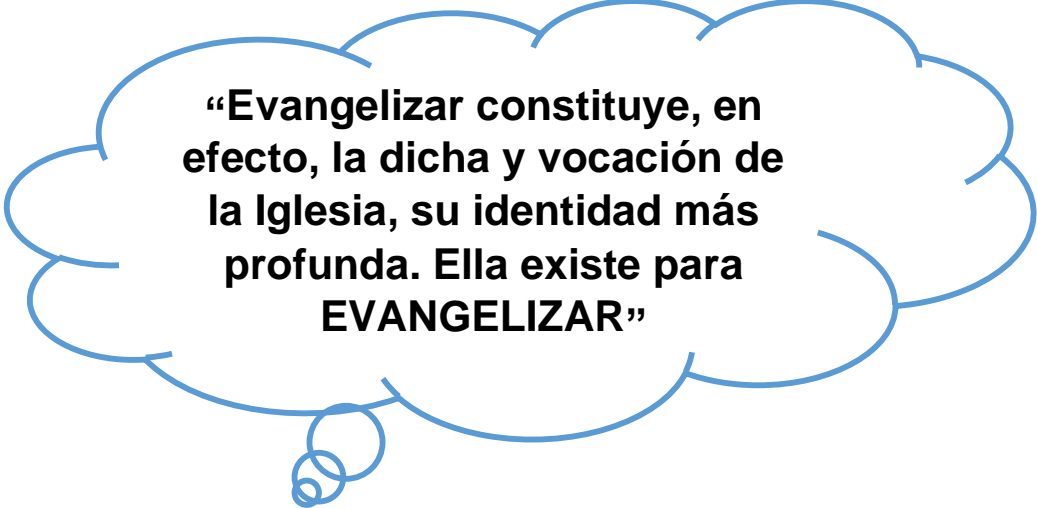
“Conviértanse, háganse bautizar en el nombre de Jesús para remisión de sus pecados y recibirás el don del Espíritu, pues la promesa es para todos” Hch 2, 38-39

Metas de Evangelización Kerigmática

- **Conversión**, alejarse, romper, de renunciar y volverse del
- **Pecado**, acto y situación, individual y social
- **Resentimiento** y rencores, expresando el perdón
- **Obras de Satanás** (ocultismo, esoterismo, superstición)
- **Adhesión a Jesús como salvador**, con experiencia de salvación y vida nueva, por un encuentro personal con Él.
- **Jesús como Señor**, reconociéndolo y aceptándolo - **Don del Espíritu**, como poder de Dios para ser testigos.

Estas **cuatro metas: todas explícitas y en orden**, deben ser vividas para decir que se está evangelizando y se queda evangelizando, a nivel Kerigma. **Cada persona**, en un momento concreto y de forma explícita, debe recibir el *anuncio kerigmático, por sí mismo, sólo y todo*, de tal manera que pueda expresar y vivir cada una de esas metas, de forma firme y creciente. Las **parroquias** deben tener como su primera prioridad pastoral y su oferta sistemática el proveer ese cimiento kerigmático, explícito y completo en **retiros de evangelización**.

Criaturas nuevas y hombres nuevos deben ser la meta global que hay que esperar de la experiencia kerigmática, y no sólo la mente convencida, sentimientos tocados y decisión de **buenos propósitos**.



“Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para EVANGELIZAR”

PRIMER BLOQUE



RENOVACIÓN DEL BAUTISMO

NUEVA VIDA AMOR DE DIOS

A. DIOS TE AMA PERSONALMENTE

Amor firme y estable de Padre: Is 54, 10
Amor incondicional y tierno de madre;
Is 49, 15-16



B. DIOS QUIERE LO MEJOR PARA TI, PORQUE ERES SU HIJO

Herederero de su Reino
Ef 3, 20; Rom 8, 16-17



C. DIOS TOMA LA INICIATIVA Y AMA A

LOS PECADORES
1 Jn 4, 19; Rom 5, 20



Déjate amar por Dios

AMOR

AMOR DE DIOS COMO PADRE, AMOR PERSONA E INCONDICIONAL

Dios te ama a ti, personalmente, como padre amoroso. Te ama, importas para Él, te acepta incondicionalmente.

Seas hombre o mujer, de cualquier edad, raza, color de piel, tamaño, figura, condición social, rico o pobre, con o sin estudios, culto sin preparación, empleado, obrero o campesino.

Por lo que eres, no por lo que tiene, o por lo que sabes hacer, o por la posición o nivel social que tienes. No importa quién eres o lo que hayas hecho. **Él te ama y te acepta. Eres Hijo de Dios. Eres hecho a imagen de Dios.** Sé consciente de esa dignidad.

Y su **amor es fiel y firme**, siempre seguro no falla nunca en ninguna circunstancia y por ningún motivo.

Jer 31, 3 “De lejos Yahveh se me apareció. Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti.”

Is 49, 15 “¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ésas llegasen a olvidar, yo no te olvido.”

Is 54, 10 “Porque los montes se correrán y las colinas se moverán, mas mi amor de tu lado no se apartará y mi alianza de paz no se moverá - dice Yahveh, que tiene compasión de ti.”

Dios mismo te lo está diciendo aquí, ahora, en su palabra.

Como creador **tiene un plan de amor para ti**: Y es **que logres la plenitud y felicidad** desde este mundo y definitivamente en la eternidad. Que alcances la **plenitud** en todo lo positivo y bueno, en todo lo que te realice plenamente en tu **persona** individual, cuerpo, mente, espíritu; en **tus relaciones** familiares y personales; **éxito en tu trabajo** por el esfuerzo responsable que tienes; y lograr de los **suficientes bienes materiales** para la honesta y adecuada sustentación y desarrollo integral de ti mismo y de tu familia.

Como **padre providente**, siempre está pendiente de ti y te cuida en todo y en cada aspecto de tu ser y de tu vida: hasta de cada cabello... Él más que a los lirios del campo o las aves del cielo... Es decir, hasta el más pequeño detalle. ¿Te habías dado cuenta de esto?

Is 43, 1.4: *“Ahora, así dice Yahveh tu creador, Jacob, tu plasmador, Israel. «No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mío... dado que eres precioso a mis ojos, eres estimado, y yo te amo. Pondré la humanidad en tu lugar, y los pueblos en pago de tu vida.»*”

Él nos ha hecho y hacia Él caminamos, de Él venimos y a Él vamos. **Él es el principio y el fin, el Alfa y la Omega.**

Solo **Él sabe** cómo y para qué estamos hechos, y cómo funcionamos adecuadamente como individuos y como sociedad. Su ley y sus mandamientos son como el instructivo de un aparato, el manual de instrucciones. Y para eso nos equipó y capacitó a cada uno con dones y talentos concretos: inteligencia creativa y voluntad libre; sentimientos y emociones.

Y puso todo en nuestras manos, como **administradores de toda su creación**, para cuidarla sin destruirla y transformarla por medio de, nuestra iniciativa y trabajo creativo, para nuestro beneficio, servicio y **utilidad para todos**; con espíritu agradecido, alabando y bendiciendo su nombre.

Él es nuestro fin y centro de gravedad: *“Nos hiciste Señor para ti, y nuestro corazón anda siempre inquieto, corriendo y buscando por todas partes, hasta que encuentra su lugar y descanso en ti; llenando y saciando la sed, nuestros anhelos legítimos y nuestras auténticas necesidades profundas, de cada individuo y de toda la humanidad”*

“Llamado por tu nombre”, que es decir, **a ti personalmente**, de forma individual, insustituible, no intercambiable por nadie.

Desde que Dios es Dios... **Pensó en ti... y te amó...** por eso existes y estás aquí. *“con amor eterno te he amado...”* Y te sigue amando por eso dice: *“he reservado gracia para tí”*, es decir, amor benevolente para ti en concreto, de forma permanente.

Y en **María** nuestra madre, siempre inseparable de la presencia de Dios encontramos el rostro maternal de Dios y su cuidado amoroso y providente para nosotros.

Salidos de sus manos nos pone en el **paraíso**, símbolo de felicidad plena. Todo era y todo debería seguir en **armonía y en orden**: en **salud** corporal y mental, en las **relaciones** humanas y en la armonía con el dominio sobre la **creación**.

Salidos buenos de su poder creador, nos destina a la felicidad, y pone todo a nuestra disposición para que logremos esa felicidad y plenitud, si seguimos su plan.

Y desde el principio nos invita a una relación y **comunión personal** de amor con Él, como hijos y amigos.

1 Jn 5, 1: *“Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama a aquel que da el ser ama también al que ha nacido de Él.”*

Si todos somos hijos de un mismo padre, todos somos hermanos, y el amor de Dios debe manifestarse en el amor al hermano, por tanto, debemos **tratarnos todos como hermanos**.

“Eres precioso a mis ojos, estimado, valioso y valorado”, vales mucho para mí; me importas mucho. Tú personalmente, con tu historia y tu situación actual. Con un rostro, nombre propio, historia, vocación, estado de vida que tienes, y situación concreta en la que vives.

“No temas...” De cuantas cosas y situaciones tenemos temores, inquietudes interiores. Rechaza todo temor e inseguridad, toda falta de autoestima, de que no vales nada y no importas, de que no sirves para nada.

“Eres mío...” y todos cuidan lo que siente suyo. *“Él nos hizo y suyos somos”*. Dios mismo te dice que eres suyo, de su propiedad.

Si solo dejáramos penetrar todas estas verdades ahora en nuestro corazón. Bastaría eso sólo para tocarnos profundamente y transformarnos. ¡Dios me ama a mí personalmente, incondicionalmente, no importa lo que sea ahora o lo que haya sido o hechos antes!.. *“Mi amor no se apartará de tu lado...”*

Después de haberlo rechazado a Él y a su amor, y habernos separado de Él por el pecado, nos sigue amando y no nos abandona. **Nos ofrece reconciliación, salvación y vida nueva.** ¿Puedes aceptar esta verdad y esta realidad en tu corazón y en tu vida en este mismo momento?

¿Hay quizá algo que te lo impone? Aunque teóricamente aceptamos con la cabeza esta verdad, hay diversas **situaciones que lo impiden** en la práctica, sentir y dejar penetrar esta realidad del amor personal de Dios, son fundamentalmente **tres**:

- ❖ Puede ser la **imagen deformada de Dios** que puede tener cualquiera de ustedes por haber recibido una educación religiosa, equivocada en la casa o en la escuela, en la manera de presentarles a un Dios como juez rígido o como policía vengador.
- ❖ Para otros puede ser la **imagen paterna dañada**, por lo que tus padres pudieron o no supieron darte; cuidado y amor expresado directamente o en todo aquello que te ha lastimado o dañado, con las consecuencias de **un niño pequeño interior herido y dañado**. No haber podido sentir y expresar tus sentimientos, siendo reprimido o avergonzado por ellos. No haber alcanzado y llenado tus necesidades fundamentales en el momento oportuno.
- ❖ También puede ser la propia vida de **pecado** y alejamiento de Dios y de su amor, sin conocerlo ni haber experimentado su adopción en nosotros, como sucedería si haciendo frío, nos ponemos fuera del rayo de sol, que nos daría calor.

Ahora mismo, necesitan **abrirse a la experiencia del amor de Dios**, paternal y cuidadoso. Necesitan creerle a su palabra, y yo doy testimonio de ello.

Dejen entrar ahora mismo esta verdad, y experimenten aquí esta realidad en su corazón. ¿O que **bloqueo** pueden eventualmente tener? Alguno o varios de los anteriores.

Los invito a que **mediten unos momentos en silencio**, personalmente, sobre esta verdad importante y fundamental de que **Dios los ama a cada uno de manera personal e incondicional**.

PECADO

A. SATANÁS Y SUS OBRAS

Miente, roba y mata

Jn 8, 44



B. QUÉ ES EL PECADO

Intentar ser como Dios: Paraíso

No creerle a Dios: Rm 14, 23

Rebelión contra Dios: 2 S 15-18

Esclavitud: Jn 8, 34

Produce muerte: Rm 6, 23



C. LA MALA NOTICIA

Tenemos un enemigo y un problema

Satanás

Pecado

Nadie te puede salvar: Rm 3, 23



RECONOCE TU PROBLEMA DELANTE DE DIOS

SALVACIÓN

EL PECADO DEL MUNDO

Además de la creación, el amor de Dios se muestra en la salvación. Dios fielmente mantiene su amor y lo sigue manifestando. Pero... no podemos experimentar el amor de Dios y la salvación de Jesús por el pecado, que nos separa y aleja de Dios, única fuente de vida. La Palabra de Dios lo afirma:

Jr 2, 13: *“Doble mal ha hecho mi pueblo: a mí me dejaron, Manantial de aguas vivas, para hacerse cisternas, cisternas agrietadas, que el agua no retienen.”*

Rm 3, 23: *“todos pecaron y están privados de la gloria de Dios”*

Un muro nos separa de Dios, un abismo infranqueable nos mantiene alejados de la fuente de vida, y el resultado es la muerte.

la vida eterna en CrisRm 6, 23: “Pues el salario del pecado es la muerte; pero el don gratuito de Jesús Señor nuestro.” Dios,

Rechazó el hombre el árbol de la vida y prefirió el árbol del conocimiento de bien y del mal, no quiso la vía de Dios y escogió caminar con sus propias fuerzas para construir sólo su vida. Se siente autónomo, rechaza toda dependencia de Dios, decidiendo ser el único artífice y el creador de su propia historia.

El hombre, desde el comienzo, rechazó el amor de Dios y la comunión con Él. Quiso construir un reino prescindiendo de Dios. En vez de adorar al Dios verdadero, adoró ídolos: las cosas de este mundo, las obras de sus manos; se adoró así mismo.

Como consecuencia entraron en el mundo el miedo, la vergüenza, el odio, la violencia y la muerte. Se produce una profunda división en el hombre. Toda

su vida, individual y colectiva, se presenta como una lucha dramática entre el bien y el mal, entra luz y las tinieblas. Mirando dentro de su corazón y contemplando su vida se descubre inclinado hacia el mal, sumergido en múltiples males, se siente además cargado de cadenas.

Consecuencias del pecado

El pecado del mundo genera múltiples y graves consecuencias en todos los campos:

❖ La persona:

- *En el cuerpo:* sufre toda clase de elecciones, dolencias y enfermedades, leves o incurables
- *En la mente y en su comportamiento:* toda clase de desajustes y desequilibrios. Desorden y falta de armonía consigo mismo, con los demás y con toda la creación. Adicciones y ataduras, angustias, temores, vergüenza, agitación, ira, depresiones, vida sin sentido

❖ las relaciones:

- *interpersonales:* inexistentes, conflictivas o enfermas: relaciones conyugales y familiares desajustadas y disfuncionales, con graves daños para toda la vida; incapacidad de amar sanamente y constructivamente, y para expresar el amor, abuso sexual en niños y adolescentes; deshumanización y despersonalización del sexo; agresividad de palabra y en los hechos; relaciones engañosas, interesadas y posesivas; adicciones y codependencias, desconfianza y soledad.
- *Relaciones sociales:* entre grupos y naciones, corrupción, opresión, explotación del más débil, injusticia, violencia, esclavitudes y colonialismos, imperialismos, afán de poder y de dominio, conflictos raciales y guerras, segregacionismo y marginalidad, manipulación de la comunicación y de la información, miseria y hambre.
- *La tierra:* dañada seriamente, aire, manantiales, ríos, lagos y mar contaminados; bosques arrasados; especies animales acabadas, sobre abuso y destrucción de todos los recursos naturales.

Vanas soluciones del hombre

De todo esto Dios no es el responsable, ni lo que debe ni lo manda. El responsable es el hombre mismo que rechazando a Dios provocó el desorden, el desequilibrio, la enfermedad y la muerte.

El hombre, volviendo a lo que fue el origen y la causa del problema: el árbol del conocimiento, busca y pretende hallar soluciones a todos sus problemas en su propia ciencia y sabiduría y confiando en sus solas fuerzas. Pero las soluciones del hombre son engañosas y falsas. Y las que fueran en una dirección legítima pueden ser solamente parciales, superficiales y provisor.

- Falsas totalmente: en el satanismo, ocultismo y esoterismo, en la magia, brujería, hechicería, espiritismo, invocando los muertos. Adivinación y sortilegio, acciones y objetos de superstición, amuletos y talismanes.
- Vanas o altamente peligrosas: en el fomento de poderes mentales y facultades extrasensoriales, control mental y meditación trascendental; orientalismo no cristianos, entre otras.
- Mesianismos engañosos: racionalismo sin fe; humanismo sin Dios, materialismo cerrado a la trascendencia, ideologías políticas y sistemas económicos que pretenden ofrecer un mundo.
- Legítimas en principio: en la ciencia y en la tecnología, pero que al no respetar valores éticos y religiosos, con intereses solo materiales, económicos y temporales, fallan en las soluciones reales, por lo tanto son sólo parciales, superficiales y llevan al hombre a quedar esclavizado en sus propias tendencias desordenadas: adicto poder pendiente en las relaciones interhumanas y oprimidos con toda clase de dependencias sociales; culturales, políticas, económicas, sujeto a la misma naturaleza a la que debería señalar el trabajo en lugar de realización creativa, se convierte en carga pesada y en sojuzgamiento, donde encontrar solución.

Reflexión y diálogo en grupos

Ver detalladamente y confirma con ejemplificaciones la cascada negativa de consecuencias del pecado del mundo en las personas: cuerpo y mente, en las relaciones interpersonales, sociales y en la tierra.

Tomar conciencia como el ser humano busca y pretende dar las soluciones a sus problemas por razón de las consecuencias del pecado, volviendo

tercamente a lo que es la raíz y la causa del primer pecado, y en el último término, de todo y cualquier pecado: el árbol del conocimiento del bien y del mal, es decir, pretender el nombre ser el ámbito que decide lo que es bueno o malo para él, lo que le conviene o no le conviene, lo que lo realiza o plenifica, o lo que destruye y lo rebaja.

Reflexionar y dialogar sobre las vanas soluciones del hombre: aparentes, superficiales, provisionarias y parciales, para contemplar la solución de Dios: verdadera radical, definitiva e integral.



SALVACIÓN EN JESÚS

D. LA BUENA NOTICIA: JESÚS SALVADOR

Jn 3, 16-17; Mt 1, 21



E. CÓMO FUIMOS SALVADOS EN JESÚS

Por su muerte: Jn 10, 18; Hb 9, 14

Por su resurrección: Jn 10, 10b

Por su glorificación: Ef 2, 4-7



F. UN ÚNICO SALVADOR: JESÚS

Hch 4, 12; 1 Tim 2, 5



**Jesús no nos salva,
¡Ya nos salvó!**

LA SOLUCIÓN DE DIOS: JESÚS EL SALVADOR

Sólo Dios tiene solución. Ya lo ha dado. **La única verdadera, la única radical, la única definitiva, la única integral.**

Por Jesús, el padre nos ha dado ya la salvación.

Hch 4, 12: *“Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos.”*

Jn 3, 16-17: *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.”*

Ef 1, 7: *“En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia”*

Por su cruz nos ha salvado y por su resurrección no san ganado vida nueva su muerte en la cruz y su sangre derramada son el precio de nuestra redención y salvación.

Jn 10,10b: *“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.”*

Rm 5, 8.10: *“más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida!”*

En el muro de separación la huelga ya ha sido abierta; en el abismo en fuente ya han sido puestos: es Jesús en el árbol de la Cruz, es la verdadera acta de la salvación.

Nosotros no podemos franquear el muro, no podemos hacer nuestros puentes. La justificación de los bienes sólo por la fe en la obra salvadora ya consumada por Jesús.

Por su encarnación misma, Jesús une el cielo con la tierra. Dios con el hombre. Toda su vida y cada uno de sus actos tuvieron valor de salvación. En su

ministerio público proclamó y anunció la Buena Nueva del Reino de Dios iniciándolo e instaurándolo, mostrándolo con señales y prodigios.

El Kerigma apostólico

Jesús, el Mesías esperado, Señor y salvador, ha muerto en la Cruz por ti, canceló ahí la nota de cargo que tú debías, derramó su sangre para limpiar tus pecados y como precio de redención, ahí mismo en su cruz ha sido clavado y juntamente con Él ha muerto el hombre viejo, tu pecado y tu carne; ahí te reconcilió con Dios y elló la Nueva Alianza, resucitó para que tuvieras nueva vida, de su costado abierto, brotó la sangre de la salvación y el agua del Espíritu derramado como fruto de su glorificación y de su señorío.

Rm 6, 8-11: “Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya señorío sobre él. Su muerte fue un morir al pecado, de una vez para siempre; mas su vida, es un vivir para Dios. Así también vosotros, consideraos como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.”

La salvación es una obra ya realizada y consumada por Jesús. Creamos en ella con nuestro corazón, confesémosla con nuestros labios, agradezcámosla y hagámosla nuestra. Este es el mensaje de la fe que proclamamos:

Rm 10, 9: “Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo.”

No es simple relato de hechos pasados, sino anuncio de hechos ahora de salvación con eficacia para nosotros, en el “**misterio pascual**”: Muerte en la Cruz, resurrección y donación del Espíritu.

Murió en la Cruz por ti... por ti, Él derramó su sangre... resucitó para que tú seas criatura nueva y puedas tener vida abundante.

Salvación de cada persona, de todo el hombre, en su ser entero: espíritu, alma y cuerpo; de todas las situaciones del hombre: familia sociedad estructuras y sistemas, de toda la creación. Para un hombre nuevo, un mundo nuevo y una nueva creación.

Y María, Madre del Señor, por la que nos vino el redentor, la más íntimamente asociada a Él en su obra de salvación; cuello del cuerpo de Cristo, modelo y prototipo de discípulo de Jesús.

CONVERSIÓN

A. NACER DE NUEVO

Jn 3, 3



B. PASAR DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

1 Pe 2, 9



C. CAMBIO DE VIDA: LA VIDA DE JESÚS POR LA NUESTRA

Ap 3, 20



Invita a Jesús a tu corazón

CONVIERTETE DE TODO LO QUE TE SEPARA DE DIOS

Mc 1, 15: *“Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya señorío sobre él. Su muerte fue un morir al pecado, de una vez para siempre; mas su vida, es un vivir para Dios. Así también vosotros, consideraos como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.”*

Conversión es la exigencia inicial para entrar al Reino. **Cambio interior** primero, hecho por Dios y en referencia a Él. Para tener luego el **cambio exterior: de vida, de actitudes y obras, con proyección y compromiso con los demás.**

Total cambio interior, “*metanoia*”, arrepentimiento, transformación profunda de corazón y de mente. La finalidad de la evangelización es este cambio **interior**, conversión de la conciencia personal y colectiva de los hombres; y lo **exterior**, la actividad en la que están comprometidos, su vida y su ambiente concretos. (EN 19)

Alcanzar y llegar hasta transformar, por la fuerza del Evangelio, **los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida** de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y el designio de salvación. (EN 19)

Evangelizar en profundidad, de manera vital, y hasta en sus mismas raíces, **la cultura y las culturas, pero a partir de la persona y teniendo siempre presentes la relaciones entre ellas y con Dios.** (EN 20)

Del interior al exterior, de lo pastoral a lo social; a partir de la persona y las relaciones sociales, y la relación explícita con Dios.

Nueva Evangelización que lleve a una **promoción humana integral**, y que llegue hasta una **cultura cristiana**. Un mundo nuevo con nuevas y renovadas estructuras, pero con **hombres nuevos**. Hacen falta estructuras más justas, más humanas, menos opresivas, pero las mejores estructuras, los sistemas mejor concebidos se convierten pronto en inhumanos, si las inclinaciones humanas del corazón del hombre no son saneadas por una **conversión del**

corazón y de la mente de quienes viven o dirigen estas estructuras. (EN 36)

Mundo nuevo y nueva cultura son, pero no se logrará nunca sin **hombres y criaturas nuevas**, por la salvación de Jesús y la acción vivificadora del Espíritu. Lo exterior, el cambio de actitudes, acciones y de vida, es consecuencia del *cambio interior*.

Convertirse es volverse de... para volverse a..., salir de... para ir hacia, alejarse de... habiendo dejado atrás y dado la espalda... para dirigirse hacia..., dar vuelta y dirigirse a la dirección correcta.

Es más importante hacia dónde va y lo que uno adquiere, que de dónde sale o lo que deja. Uno no deja nada sino por algo mejor. Sólo por lo que uno alcanza, acepta dejar y salir de donde estaba. Volverse a Dios, buscar su rostro, volver a la casa paterna.

Fl 3, 8.10: *“Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte,*

De las tinieblas a la luz. De los ídolos mudos al Dios vivo. De la perdición a la salvación. De la muerte a la vida.

Debe uno **ubicarse en su situación actual**, viendo a la luz del Espíritu Santo el momento en que está viviendo: qué cosas concretas debe dejar o cortar, de qué debe salir y hacia dónde: de lo malo a lo bueno, de lo bueno a lo mejor, de la tibieza o la mediocridad, al fervor; del individualismo al sentido comunitario y del servicio a los demás; de la entrega floja a una entrega plena y total.

Interiormente en mi mente y mi corazón decido, movido por el Espíritu Santo, ir hacia la luz y a la vida, que es el encuentro con Jesús, para obtener la salvación y vida nueva; pero en el orden práctico y operativo debo primero **abandonar, alejarme, dejar, salir, volverme de:**

❖ **De todo pecado:** pecado que es un “no” a Dios y a su amor, es rechazar su luz y querer realizarse uno mismo sin Dios; construir el mundo, prescindiendo de su presencia y de su acción. **En términos relacionales**, pecado e son agradecer al Padre, contristar al Espíritu que habita en

nosotros, no ser fieles discípulos de Jesús. Ese es el sentido bíblico auténtico del pecado.

En el fondo de todo pecado hay algo que ponemos en lugar de Dios: situaciones, cosas, personas, y en último término, nosotros mismos. No hacer presente conscientemente a Dios y no interesarse en sintonizar y adecuar nuestra vida con su voluntad.

Gracia y pecado, no entendidos como una cosa que se tiene o se pierde, no la mera transgresión de una ley sino el dar la espalda, el rechazar al Dios vivo, como persona; **en términos de relación personal** con Él, que se mantiene, se intensifica, o se descuida, se debilita y puede llegar a romperse. Entendiendo “**gracia**” como la comunión amorosa personal con Dios don, de Él mismo.

“**Pecado**” como el descuido, el rechazo o el rompimiento efectivo de esa comunión, y por consecuencia, la separación de Dios.

En la práctica **se concretiza** en una acción u **omisión**, consciente, voluntaria y libre contra la voluntad de Dios y su plan, una trasgresión de su ley, manifestada en su palabra, o encerrada en nuestra propia naturaleza. El punto de referencia es siempre Dios mismo como persona, aunque el contenido de nuestras acciones o sus consecuencias nos dañen a nosotros mismos, a los demás o a la creación. El pecado lo ubicamos en **pensamiento** y planes conscientemente promovidos y mantenidos; **deseos** voluntariamente comentados y sostenidos; **palabras, acciones y omisiones**. Con conocimiento claro y consentimiento suficientemente libre.

Examinar y revisar primero nuestra orientación y dirección global al Dios vivo como persona, la **opción fundamental** de nuestra vida, lúcida y firmemente mantenida; y sólo después actos concretos, en congruencia o no con esa opción básica.

Es el Espíritu Santo quién da conciencia de pecado y el que nos hace descubrir y reconocer a Jesús como el único que salva. Su humanidad glorificada como el sacramento y frontal de salvación, es el primer cause e instrumento de la salvación de Dios para nosotros.

A la luz del Espíritu Santo, por tanto, reconocer nuestro pecado y objetivamente ubicar nuestros pecados, y reconocernos subjetivamente pecadores, necesitados de la salvación de Dios. Arrepentimiento sincero por haber rechazado y ofendido a Dios. Confesarse pecador ante Dios y acudir al sacramento de la reconciliación para cada uno, en nombre de Dios, el sacerdote en declare para nosotros que nuestros pecados han sido perdonados, si

mostramos suficientes signos de arrepentimiento y voluntad de enmienda en cambio, tratando sinceramente de corregirse y cambiar nuestros actos, de resarcir los daños causados y reconciliarnos con nuestros hermanos.

Sincero arrepentimiento en referencia a Dios a quien se ha ofendido o rechazado, y no centrados en nosotros mismos por remordimiento, complejo de culpa o temor al castigo o a las consecuencias. Con voluntad eficaz de cortar y romper toda situación de pecado y alejarnos de lo que los propicie. Hay también un pecado social en la participación de estructuras injustas, en el aprovechamiento de esas mismas estructuras ya existentes para nuestro beneficio, y el no hacer nada por cambiarlas y transformarlas. Pecado de omisión, por el no involucramiento comprometido en los deberes cívicos y en el campo político, para una transformación justa de las sociedades y sus estructuras.

El pecado se llama social por el campo en donde repercute o afecta, pero el pecado arranca y está en el individuo particular, se fosa en el corazón de cada persona, con efectos y consecuencias de daños social: en lo económico, en lo político, en lo cultural: como en la reglamentación cívica legítima en diversas áreas: como en los impuestos en el tránsito; y todo el campo de la ecología: la contaminación y la destrucción de la tierra, el aire, las aguas, las plantas y las especies animales.

❖ **De todo resentimiento:** “perdónanos como también nosotros perdonamos. hasta setenta veces siete”. Porque si no perdonamos, bloqueamos el perdón de Dios para nosotros.

1 Jn 4, 20-21: *“Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano..”*

Debemos rechazar todo **resentimiento, odios o rencores** en nuestra vida, porque impiden la acción salvadora de Dios en nosotros. Expresemos nuestra voluntad de perdonar y Dios sanará nuestras heridas y recuerdos. Repasemos desde el principio de nuestra vida que daños, lastimaduras o injusticias hemos recibido y de parte de quién, expresando explícitamente, en nuestro interior, el perdón a cada persona.

No se nos impide olvidar, ni que aceptemos como bueno y válido aquel hecho injusto o abuso cometido contra nosotros. Se nos pide un acto de la voluntad que acepta perdonar a la persona que nos ha lastimado o herido.

❖ **De las obras de Satanás:** obras de Satanás son acciones y actuaciones en terrenos que sólo competen a Dios o para lo que únicamente Él tiene respuesta válida y solución auténtica y completa; y aquí entra la **idolatría**, como pecado contra el primer mandamiento, **y toda forma de ocultismo, esoterismo y superstición.**

Es **exigencia de la conversión primera** en el marco de la evangelización; exigencia radical que se ha tenido siempre en el pueblo de Dios y en la Iglesia **en el marco bautismal.**

Los pasos de la **CONVERSIÓN**

El convertirse incluye varios pasos sucesivos:

1. *Reconocimiento del pecado*

Sólo el Espíritu Santo con su luz puede darnos conciencia de pecado, de otra manera se reduce a un mero sentimiento de culpabilidad, o a la simple confrontación de nuestras acciones con la lista de pecados. Necesitamos invitarlo e invocarlo.

La conversión es **obra del Espíritu Santo** en nosotros: sólo Él puede darnos un corazón nuevo, la capacidad y la voluntad para volver a Dios.

Os 2, 16: *“Por eso yo voy a seducirla; la llevaré al desierto y hablaré a su corazón.”*

Reconocimiento **objetivo** de situación y de actos concretos de pecado grave y leve; reconocimiento **subjetivo** de pecadores, necesitados de salvación. Aceptando que se está fuera del camino o en dirección contraria equivocada, necesitando rectificación.

Seamos conscientes que en la época actual se ha perdido el **sentido del pecado**, se han perdido los valores morales, y hay un relativismo y subjetivismo en cuanto a los criterios de moralidad. Los criterios de moralidad los encontramos en **la palabra de Dios** y en la **ley natural** inscrita en nuestra

propia naturaleza; teniendo en cuenta la enseñanza moral del **Magisterio de la Iglesia** que explica para nosotros esas dos fuentes de moralidad.

2. Arrepentimiento

Pero, aunque la conversión es obra de Dios, **el pecador libremente responde:**

Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y Lc 15, 18: “ante ti.”

El arrepentimiento o contrición es un dolor de corazón y **detestación del pecado** cometido, con propósito de no pecar en adelante. Es retorno al hogar, vuelta a casa reencuentro con el Padre.

2 Cor 7, 9-10: “ahora me alegro. No por haberos entristecido, sino porque aquella tristeza os movió a arrepentimiento. Pues os entristecisteis según Dios, de manera que de nuestra parte no habéis sufrido perjuicio alguno. En efecto, la tristeza según Dios produce firme arrepentimiento para la salvación; más la tristeza del mundo produce la muerte.”

Voluntad decidida de romper con toda situación de pecado. Propósito firme de enmienda y de cambio.

3. Confesión del pecado

Necesitamos reconocer y confesar explícitamente nuestros pecados **ante Dios**. Es 9, 6-15; Dn 9, 14-18; Ba 1, 15-19.

1 Jn 1, 9: “Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia.”

Necesitamos además hacer una **renuncia explícita a Satanás y a todas sus obras**, incluyendo en ellas todo tipo de ocultismo, esoterismo y superstición. Y confesar externamente la voluntad de renunciar y de cortar con todo ese tipo de acciones.

St 5, 16: “Confesaos, pues, mutuamente vuestros pecados y orad los unos por los otros, para que seáis curados. La oración ferviente del justo tiene mucho poder.”

Jn 20, 23: “A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.”

Pero además necesitamos **acudir al sacerdote** y confesar nuestros pecados, especialmente cada pecado grave, para recibir la expresión y ratificación del perdón de Dios por la absolución, **en el Sacramento de la Reconciliación**.

Y para que además recibiendo una **oración de libración**, se nos desate de toda atadura y opresión del enemigo, y de cualquier forma de daño.

4. Reparación y reconciliación

El arrepentimiento, para restaurar la unión de amor con Dios, exige **resarcir los daños causados y reconciliarse con el hermano**.

Hch 26, 20: “sino que primero a los habitantes de Damasco, después a los de Jerusalén y por todo el país de Judea y también a los gentiles he predicado que se convirtieran y que se volvieran a Dios haciendo obras dignas de conversión.”

respondía: Lc 3, 10-14: El que tenga dos túnicas, que las reparta con el “La gente le preguntaba: Pues ¿qué debemos hacer que no tiene; el que? Y él les tenga para comer, que haga lo mismo. Vinieron también publicanos a bautizarse, y le dijeron: Maestro, ¿qué debemos hacer? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está fijado. Preguntáronle también unos soldados: Y nosotros

Un buen reconocimiento del pecado, arrepentimiento y buena confesión, implica ¿qué debemos hacer? Él les dijo: No hagáis extorsión a nadie, no hagáis voludenunciastad efic falsas, y contentaos con vuestra soldada.z de cambio y fidelidad a Dios, y que se note en nuestra vida ” concreta después de cada confesión.

RENUNCIA A SATANÁS Y A SUS OBRAS

Exigencia de la Conversión

Desde los primeros siglos de la Iglesia, en el mismo Nuevo Testamento, como parte integrante de la conversión, en el catecumenado y desde el momento kerigmático, se exigió radicalmente a los nuevos cristianos la renuncia a las obras de Satanás, que son objetivamente **pecado contra el primer mandamiento**. Así, en todos los **rituales bautismales** siempre encontramos la exigencia de esta renuncia, incluso en el más reciente rito de iniciación cristiana de adultos en el año 1972.

“**Obras de Satanás**”, tenía como significado en el Rito Bautismal, toda **práctica o actividad de ocultismo, esoterismo y superstición**, de igual manera los **libros y objetos** usados en este contexto, como también los **amuletos y talismanes**.

Estas “*obras de Satanás*”, desde el punto de vista moral, son **pecado grave** contra el primer mandamiento, una forma de idolatría; y en algunas incluso contra el segundo mandamiento por invocar el nombre de Dios y utilizar cosas sagradas en algo contrario a Dios.

Para que haya **pecado** necesita haber conocimiento suficiente y consentimiento libre; pero para incurrir en **daño** puede darse incluso por ignorancia, juego o curiosidad, ya que es un **terreno objetivo de contagio**, sea una o varias veces, por juego o por curiosidad, y peor si se hace a ciencia y conciencia y por un tiempo.

Por consiguiente, en ocasiones *puede existir pecado y daño al mismo tiempo*; y en otras sólo se manifiesta el daño sin haber incurrido en pecado, o haber sido éste ya perdonado, pero puede subsistir el daño en diversas áreas, más o menos intenso o grave.

Además de ser pecado grave, estas obras de Satanás pueden traer diversas formas de **daño**, leve o muy graves, pasajero o estable.

Los daños pueden manifestarse en diversas **áreas**: físico- orgánico, psicológico, moral o espiritual, con mayor o menor gravedad, transitorio o persistente; y pueden darse coexistiendo con gracia de Dios e incluso con diversos niveles de virtud o santidad, porque la presencia o acción del enemigo no es en el alma sino en el cuerpo, a través del cerebro y del sistema nervioso.

Diverso **grado de seriedad o gravedad** en el daño se manifiesta en: *perturbaciones ocasionales, opresiones, sujeción o posesión diabólica*,

dependiendo de la profundidad, intensidad o persistencia. La posesión diabólica manifiesta y persistente es muy rara en países cristianos, pero las demás son muy frecuentes en todo tipo de personas, por haberse metido en estos campos.

Estando en un retiro de Evangelización, como exigencia de la conversión, se nos pide una renuncia radical y el rompimiento a toda obra de Satanás: prácticas, actividades y objetos, aunque no hayamos percibido ningún daño. Esta renuncia es una exigencia sistemática en el marco bautismal y por lo tanto en la evangelización kerigmática, no puede eludirse o evadirse de ningún modo.

Como se vio más arriba, **para el pecado** se requiere el reconocimiento, arrepentimiento, confesión y absolución sacramental.

Para los resentimientos, publicarlos y tener la voluntad de perdonar a cada persona, expresando interiormente el perdón a cada persona que nos ha ofendido o lastimado.

Para las obras de Satanás se requiere reconocer detalladamente en qué campos se ha metido, *arrepentirse y renunciar interiormente, voluntad firme de romper totalmente en adelante, confesar exteriormente la renuncia, decisión de deshacerse y destruir toda clase de literatura y objetos* y luego recibir **una oración de liberación**, que es una forma de exorcismo menor, como se encuentra en el ritual bautismal de adultos.

Prácticas, actividades y objetos en todos los campos que se refieren al ocultismo, esoterismo y superstición.

- Por **ocultismo** se entiende al buscar el conocimiento de lo oculto o lo futuro por diversos medios de adivinación o sortilegio, que pueden ser: astrología y horóscopos, lectura de las cartas, de la mano, de café, bola de cristal y superficies reflectantes; péndulos, adivinatorias, ouija espiritismo donde se evoca a los muertos; en los espiritualistas donde hay una mezcla de espiritismo, curanderismo y ritos cristianos... Y todo medio por el que se pretenda ese tipo de conocimiento.

También la promoción o búsqueda de **poder** que puede ser buscado o aplicado en la magia, brujería, hechicería, curanderismos, maleficios y cosas semejantes.

- Por **esoterismo** se entiende los diversos grupos y procesos iniciáticos, como rosas, cruces, teósofos, masonería, gnósticos, y otros del mismo estilo.

Dt 18, 9-12: *“Cuando hayas entrado en la tierra que Yahveh tu Dios te da, no aprenderás a cometer abominaciones como las de esas naciones. No ha de haber en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, que practique adivinación, astrología, hechicería o magia, ningún encantador ni consultor de espectros o adivinos, ni evocador de muertos. Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Yahveh tu Dios y por causa de estas abominaciones desaloja Yahveh tu Dios a esas naciones delante de ti.”*

Hay otros terrenos altamente **riesgosos** de daños del enemigo; como el control mental, meditación trascendental y otras prácticas que pretenden promover los poderes mentales paranormales o parapsicológicos o permitir que otros lo que apliquen a uno mismo.

Cada quien debe ver en qué campos o actividades se han metido, reconocerlos como contrarios a Dios y su presencia en nosotros, decidir romper definitivamente con ello, para recibir el perdón y la liberación de Dios, y poder vivir la nueva vida que Dios nos da y que se pueda manifestar el auténtico poder de Dios que es el Espíritu Santo.

Toda presencia de los espíritus malignos es absolutamente incompatible con la presencia y la acción del Espíritu Santo. Y normalmente el promover los poderes psíquicos estorba a la acción del Espíritu Santo en nosotros y a través de nosotros.

FE

A. HACEMOS NUESTRA LA SALVACIÓN MEDIANTE LA FE

Hch 13, 38; 16,30-31; Rm 10,
9



B. CARACTERÍSTICAS DE LA FE QUE SALVA

Hb 11, 1; Rm 4, 1-25



C. FRUTOS DE LA FE: EXPERIMENTAR LA SALVACIÓN

Ef 3, 17; Col 3,3; Jn 1, 12

CONFIESA A JESÚS COMO TU ÚNICO SALVADOR FE

ACEPTAR A JESÚS COMO EL SAVADOR PERSONAL

Rm 10, 8-9; 13: *“Entonces, ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra: en tu boca y en tu corazón, es decir, la palabra de la fe que nosotros proclamamos. Porque, **si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.**”*

Que Jesús este vivo y confesarlo como Señor es la clave de una vida cristiana auténtica y consistente.

Mc 1, 15: *“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.”*

Mc 16, 15-16: *“Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará.”*

El Kerigma debe llevar una **conversión y fe inicial**; a una primera conversión y a **un inicio de fe**, a una primera conversión y a **un inicio de fe**, entendida como apertura, adhesión, aceptación y opción por Cristo y por el Reino de Dios, sus valores y sus exigencias.

La actitud receptiva y la respuesta explícita al anuncio de la Buena Nueva es la conversión y la **fe**, arrepentirse y **creer**, cambiar de dirección y **aceptar la oferta de la salvación, creyendo que hemos sido ya salvados** en y por Jesús y que nos la está ofreciendo, a nosotros ahora y sobre todo hacerla suya invitándolo sinceramente a que sea nuestro personal salvador, por una adhesión explícita y personal a Jesús.

Fe aquí no es el reconocimiento de la existencia de Dios, que podemos lograr con nuestras sola razón, pues la aceptación de las verdades reveladas, sino **fe de adhesión a la persona de Jesús a su oferta de salvación**, respuesta positiva y anuncio de salvación de tal forma que nos lleva a un **encuentro con**

el Señor resucitado, como el de Pablo en el camino de Damasco, encuentro que cambia totalmente el sentido y el curso de nuestra vida.

Ya hemos sido bautizados de pequeños, llevamos quizá una vida cristiana de rectitud moral y de cumplimiento religioso, pero es necesaria **una fe viva como encuentro personal con Jesús, que lo aceptemos, lo confesemos y lo recibamos en nuestro corazón y nuestra vida como Salvador.**

¿QUÉ ES SER CRISTIANO PARA TI?

El cristianismo no es sólo una doctrina o una religión, es ante todo **entrar en relación directa y mantener una comunión personal, con Jesús vivo, como Dios y Señor.** Se parte de un encuentro Real con Jesús, se mantiene y desarrolla en una íntima comunicación y comunión con Él.

Como a los discípulos, Jesús nos hace a cada uno de nosotros esta pregunta: **“para Ti... ¿Quién soy YO?”**

¿Cuál es tu **respuesta personal?**, respuesta que brote de una experiencia propia y no como repetición de una lección aprendida. ¿Tú, qué respuesta puedes dar ahora?

Para muchos el cristianismo lamentablemente se reduce a:

- Una religión o religiosidad de prácticas exteriores, incluso sacramentales, por cumplir un precepto, una ley o puramente devocionales, como comercio espiritual o para tener acepto a Dios. Religión que no es expresión de la fe, sino a veces sustituto de ella.

Prácticas a las que se les da valor por sí mismas, de dónde se saca una ilusión vana de haber cumplido o una satisfacción de tranquilidad de conciencia o que se cumplen con cierto sentido mágico y supersticioso, de carácter utilitario o de temor a lo divino.

Este tipo de religiosidad de imágenes, novenas, veladoras, es muchas veces alienante porque no se entrega el corazón sino sólo lo exterior; se piensa sólo en el cielo sin hacer reinar a Dios en este mundo; se encierra en la individualidad sin interesarse ni preocuparse de la comunidad humana, de tal manera de hacer un mundo mejor para la instauración del amor, de la justicia y de la paz.

- Una moral restrictiva, código de normas predominantemente negativas, que limitan la libertad e impiden vivir la vida a base de prohibiciones. Sin relación, ni como exigencia de la comunión personal con un Dios vivo, sino un cristianismo de legalismo farisaico. Sin vida, una vida triste, apagada, con alma de esclavos.
- Una pura doctrina que se queda en teoría y conceptos, o bien una ideología humanista que ve en Cristo solo un hombre extraordinario y al Evangelio como un ideal y un programa de rectitud, justicia o liberación social. Humanismo sin Dios racionalismo sin fe auténtica, visión e ideales que terminan en la tierra y en el tiempo, sin trascendencia a valores de eternidad.

El cristianismo y la fe es más que todo esto y anterior a ello. Por eso el Papa nos dice: *“a veces nuestra sintonía de fe es débil y yo les propongo es lo que para reavivar su fe. **Un encuentro personal, vivo, de ojos abiertos y corazón palpitante con el Señor Resucitado.**”*

¿CÓMO COMENZAR LA VIDA CRISTIANA?

La auténtica vida cristiana comienza con un encuentro vivo con Jesús, recibéndolo en nuestro corazón y en nuestra vida, a la que Él entra **salvándolo, liberando, sanando y transformando.**

Es necesaria una **experiencia personal de encuentro y de salvación**, donde queda comprometido nuestro entorno y toda nuestra vida.

A partir del encuentro vivo con Jesús comienza una nueva vida, que se expresa y manifiesta en un comportamiento moral y en una vida cultural y de práctica religiosa, como fruto y consecuencia normal de la presencia viva de Jesús y de la acción del Espíritu.

*“A menudo la primera evangelización no tiene lugar, y cierto número de niños, bautizados en su infancia, llega a la catequesis parroquia sin haber recibido ninguna iniciación en la fe, y sin tener todavía **adhesión alguna explícita y personal a Jesucristo**”* CT 19

Este en un “SI” a la presencia y a la acción salvadora de Dios a través de Jesús. Un “SI” lúcido y consciente que se da una vez y se renueva permanentemente. Adhesión libre y responsable de nuestro ser entero a Jesús

y a la totalidad de su mensaje y de su obra. Hemos conocido la doctrina cristiana antes de un encuentro personal con Jesús. Cumplimos con el código moral y con la práctica religiosa antes de una experiencia personal de salvación y liberación.

La salvación debe ser una experiencia personal y actual. Salvación de algo concreto de nuestra vida y situación presente, de tal manera que podamos decir de qué hemos sido salvados.

Como consecuencia de la respuesta positiva o negativa a la evangelización, habrá experiencia actual de **salvación o condenación**, como señala Mc 16, 16

Mc 16, 16: *“El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se ” condenará.*

Y lo confirman los Apóstoles al final de todo anuncio kerigmático, como lo encontramos en los Hechos de los Apóstoles. Salvación no sólo para el momento de la muerte sino desde ahora, como resultado y fruto de la evangelización.

Ap 3, 20: *“Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.”*

Por eso en toda evangelización kerigmática hay que hacer una invitación directa a una respuesta inmediata de conversión y de fe, explicitándolo y respondiendo ahí mismo, como se hará en la liturgia penitencial.

Escuchemos el llamado que nos hace Jesús y abramosle la puerta, recibámoslo en nuestro corazón para que nos de salvación.

NUEVA VIDA



DIOS QUIERE REGALARTE SU VIDA, PORQUE ERES SU HEREDERO

Es un acto de la voluntad que dice "SI" a Jesús y a su salvación. Es necesario hacer una **invitación explícita a Jesús a que entre a nuestro corazón y en nuestra vida**. Es una **opción lúcida por Cristo, una base de apelación y adhesión personal a Jesús como salvador**. El Papa en Catechesi

Tradendae, lo explica con la expresión: **adhesión explícita y personal a Jesucristo**".

VIDA NUEVA

NACIENDO DE NUEVO POR EL ESPÍRITU

"Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida", es necesario nacer de nuevo:

Jn 3, 3-5: *"Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios. Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer? Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios."*

Es el Espíritu Santo, señor y vivificador el que produce en nosotros el nuevo nacimiento a una vida nueva. Es vivificador porque prepara la vida, da la vida nueva y luego la acrecienta como santificador.

Como cristianos ya bautizados hemos recibido por la acción eficaz del sacramento, en germen, esa vida nueva, y se ha tenido en lo profundo del Espíritu un nuevo nacimiento.

Pero de joven o adulto, con pleno conocimiento de causa, en el marco de un retiro de evangelización, se debe hacer una opción lúcida y libre de lo que inconscientemente se recibió de pequeño.

De pequeños, decía San Agustín, nuestros padres nos presentaron los pies para encaminarnos a la Iglesia, el corazón para creer y los labios para confesar la fe, pero después cada uno debe hacer su propia decisión dirigiéndose por sus propios pies hacia la Iglesia, creer con su propio corazón, confesar la fe y testificar con sus propios labios.

Decisión lúcida y libre que se abra a la experiencia de ese nuevo nacimiento, donde empieza también la experiencia de vida nueva.

Todo esto es obra del Espíritu Santo que en su obra de vivificación para preparar la vida:

- Hace reconocerse al pecador
- Hace reconocer al Salvador
- Junta al pecador con el Salvador y produce salvación y vida nueva.

1. Hace reconocerse al pecador

El proceso de **conversión es una obra del Espíritu Santo**. Reconocimiento de pecado, arrepentimiento y reconocerse pecador. Sin el Espíritu Santo el pecador no descubre ni reconoce su pecado o sólo logra remordimientos y complejo de culpabilidad o a lo más la constatación de la trasgresión de un código moral.

Necesitamos invocar e invitar al Espíritu Santo para que con su luz podamos descubrir y reconocer nuestros pecados, como rompimiento de la amistad con Dios, con un “NO” a su presencia en nosotros.

2. Hace reconocer al Salvador

Sintiéndose necesitado de salvación es el Espíritu Santo quien nos hace tomar conciencia de que **sólo Dios salva**, alejándonos de las falsas promesas o sustitutos humanos de la salvación.

Así hace descubrir en **Jesús, el único y suficiente salvador**, reconociendo que ya nos ha salvado, que su salvación es una obra consumada y realizada por Él, y que en Él encontramos salvación como aplicación de la virtud de su muerte y de su sangre.

3. Junta al pecador con el Salvador

Cuando el pecador reconoce y confiesa sus pecados y se acerca a Jesús para recibir su Salvación, es el Espíritu Santo quien lo realiza y entonces el fruto es la justificación, la salvación y la vida nueva. No basta estar enterados de la acción del Espíritu Santo, **necesitamos abrirnos a su acción volviéndonos**

hacia Él, invocándolo e invitándolo ahora mismo para prepararnos a la respuesta.

La Iglesia requiere una
Evangelización Nueva

- En su **ARDOR**
- En sus **MÉTODOS**
- En sus **EXPRESIONES**